



REZO DEL VIA CRUCIS

Cuaresma

REZO DEL VIA CRUCIS

INTRODUCCIÓN (1)

Por la señal...

Te contemplamos, Señor, en este camino que tú has emprendido antes que nadie y al final del cual «pusiste tu cruz como un puente hacia la muerte, de modo que los hombres puedan pasar del país de la muerte al de la Vida» (San Efrén el Sirio, Homilía).

La llamada a seguirte se dirige a todos, en particular a todos los que nos encontramos hoy aquí y a cuantos sufren por las divisiones, las guerras o la injusticia y luchan por ser, en medio de sus hermanos, signos de esperanza y artífices de paz.

Nos ponemos por tanto ante ti con amor, te presentamos nuestros sufrimientos y los del mundo entero, dirigimos nuestra mirada y nuestro corazón a tu santa Cruz y, apoyándonos en tu promesa, te rogamos que escuche nuestra oración caminando contigo en este Via Crucis.

INTRODUCCIÓN (2)

Por la señal...

Jesús dice: «Quien quiera seguirme que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga». Es una invitación que vale para todos, casados o solteros, jóvenes, adultos y ancianos, ricos y pobres, de una u otra nacionalidad. Vale también para cada familia, para cada uno de sus miembros o para la pequeña comunidad en su totalidad.

Antes de entrar en su Pasión final, Jesús, en el Huerto de los Olivos, abandonado por los apóstoles adormecidos, tuvo miedo de lo que le esperaba y, dirigiéndose al Padre, suplicó: «Si es posible, que pase de mí este cáliz». Pero añadiendo de inmediato: «No se haga mi voluntad sino la tuya».

En aquel momento dramático y solemne se percibe una profunda enseñanza para todos los que se han puesto a seguirle. Como todo cristiano, cada familia tiene también su *via crucis*: enfermedades, muertes, apuros económicos, pobreza, traiciones, comportamientos inmorales de uno u otro, discordias con los familiares, calamidades naturales.

Pero, en este camino de dolor, todo cristiano, toda familia puede fijar la mirada en Jesús, Hombre-Dios.

Revivamos juntos la última experiencia de Jesús en la tierra, acogida por las manos del Padre: una experiencia dolorosa y sublime, en la que Jesús ha condensado el ejemplo y la enseñanza más preciosa para vivir nuestra vida en plenitud, según el modelo de su vida.

1ª ESTACIÓN: JESÚS SENTENCIADO A MUERTE

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Les dice Pilato: «Aquí tenéis al hombre.» (Juan 19,5)

Jesús ante el juez de nuestro mundo, es sentenciado no sólo por un tribunal, sino que es juzgado por todos nosotros. Condenado por los mismos que le habían aclamado poco antes en la entrada a Jerusalén, cuando le aclamaron con ramos. Cuando le juzgan Jesús guarda silencio... Nosotros cuando somos reprochados enseguida contestamos.

Petición: Concédenos, Señor, imitarte, uniéndonos a Ti por el Silencio cuando alguien nos haga sufrir.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

.....

2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGADO CON LA CRUZ

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

"Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo asumiendo nuestra condición humana" (Filipenses 2,7)

Que comprendamos, Señor, el valor de la cruz, de las pequeñas cruces de cada día, dolencias, soledad, discriminación, indiferencia...

Petición: Concédeme convertirlas en ofrenda amorosa a tí

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE, POR PRIMERA VEZ, BAJO EL PESO DE LA CRUZ

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él: dictará ley a las naciones. No vociferará ni alzaré el tono, y no hará oír en la calle su voz. (Isaias 42,1-2)

Tú caes, Señor, para redimirnos. Para ayudarnos a levantarnos en nuestras caídas diarias, cuando después de habernos propuesto ser fieles, volvemos a reincidir en nuestros defectos.

Petición: Ayúdame, Señor cuando peco, ayúdame a ser mejor día a día.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

.....

4ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante al dolor que me atormenta, con el que el Señor me ha herido. (Lamentaciones 1,12)

Petición: Haz Señor, que nos encontremos siempre al lado de tu Madre en todos los momentos de la vida. Con ella, tenemos la seguridad de llegar a Ti.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. (Marcos 15:21)

Cada uno de nosotros tenemos nuestra vocación, hemos venido al mundo para algo concreto, para realizarnos de una manera particular. Pero hay algo, Señor, que es misión mía y de todos: la de ser Cirineo de los demás, la de ayudar a todos.

Petición: Señor danos fuerza para que ayudemos a los demás.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

.....

6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta" (Isaías 53:3-4)

Es la mujer valiente, decidida, que se acerca a Ti cuando todos te abandonan. Te abandonamos cuando nos dejamos llevar por el "qué dirán", cuando no defendemos al prójimo ausente, cuando no exponemos con alegría la oferta del Evangelio.

Petición: Señor danos la valentía de vivir nuestra fe con alegría.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

El ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus llagas hemos sido curados. (Isaías 53:4-5)

Caes, Señor, por segunda vez. El Viacrucis nos señala tres caídas en tu caminar hacia el Calvario. Caes delante de todos...¿Cuándo aprenderemos que nuestras caídas se pueden convertir en ofrenda?

Petición: Señor, concede a nosotros tus siervos y amigos celebrar el Sacramento de la Penitencia que nos devuelve la alegría de la salvación.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

.....

8ª ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose a ellas, dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos" (Lucas 23:27-28)

Muchas veces, tendríamos que analizar la causa de nuestras lágrimas. Tal vez hay en ellas un fondo de orgullo, de amor propio mal entendido, de egoísmo, de envidia. Deberíamos llorar por nuestras faltas de amor hacia los demás, por nuestras excusas para no vivir en plenitud nuestra fe.

Petición: Concede, Señor, la alegría a los tristes.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y El Señor descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca." (Isaías 53:6-76)

Tercera caída. Más cerca de la Cruz. Más agotado, más falto de fuerzas. Caes desfallecido, Señor.

Petición: Concédenos, Señor, imitarte en esta tercera caída y haz que nuestra debilidad se convierta en la ocasión de dejarnos ayudar.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

.....

10ª ESTACIÓN: JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"Los soldados, después que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo". (Juan 19:23)

Arrancan sus vestiduras, adheridas por la sangre de las heridas. Nosotros hemos experimentado mucho dolor cuando nuestros seres queridos han sido arrancados de nuestro lado por la muerte.

Petición: Que sepamos ofrecerte el recuerdo de las separaciones que desgarran, y concede a nuestros hermanos difuntos la vida eterna en el cielo.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

11ª ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna". (Juan 3:14-15)

Petición: Señor, que podamos ayudar a nuestros hermanos que sufren. Y que cuando nuestro esfuerzo no consiga disminuir sus sufrimientos, ayúdanos a no olvidarnos nunca de ellos.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

.....

12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"Y Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu". (Mateo 27,50)

Te adoro de rodillas, Señor, muerto en la Cruz por Salvarme.

SILENCIO...

Petición: Concédenos responder a tu amor con amor, y trabajar por la salvación de nuestros hermanos.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

13ª ESTACIÓN: **JESÚS ES COLOCADO EN BRAZOS DE SU MADRE**

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"Derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración; y mirarán hacia mí. En cuanto a aquél a quien traspasaron, harán lamentación por él como lamentación por hijo único, y le llorarán amargamente como se llora amargamente a un primogénito". (Zacarías 12:10)

Petición: Te pedimos: que hoy y siempre nos tengas cerca de Ti y te compadezcas de nosotros, pecadores.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

.....

14ª ESTACIÓN **JESÚS ES SEPULTADO**

+ *Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo*

"José de Arimatea compró una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en ella y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro" (Marcos 15,46)

Enterrado en un sepulcro nuevo. No es una muerte más, comienza la novedad de la vida nueva. Todo no ha terminado

Petición: Señor que vivamos siempre con la esperanza de que la muerte no es el final del camino sino la puerta de la felicidad eterna.

PADRENUESTRO

+ Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí

ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO AL TÉRMINO DEL VIA CRUCIS

Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz todas las cruces del mundo;
la cruz de las personas hambrientas de pan y de amor;
la cruz de las personas solas y abandonadas por sus propios hijos y
parientes;

la cruz de las personas sedientas de justicia y de paz;
la cruz de las personas que no tienen el consuelo de la fe;
la cruz de los ancianos que se arrastran bajo el peso de los años y la
soledad;

la cruz de los migrantes que encuentran las puertas cerradas a causa del
miedo y de los corazones blindados por cálculos políticos;
la cruz de los pequeños, heridos en su inocencia y en su pureza;
la cruz de la humanidad que vaga en lo oscuro de la incertidumbre y en
la oscuridad de la cultura de lo momentáneo;

la cruz de las familias rotas por la traición, por las seducciones del
maligno o por la homicida ligereza del egoísmo;
la cruz de los consagrados que buscan incansablemente portar Tu luz en
el mundo y que se sienten rechazados, ridiculizados y humillados;

la cruz de los consagrados que en su caminar han olvidado su primer
amor; la cruz de tus hijos que, creyendo en Ti y buscando vivir según Tu
palabra, se encuentran marginados y descartados incluso por sus
familiares y sus coetáneos;

la cruz de nuestras debilidades, de nuestras hipocresías, de nuestras
traiciones, de nuestros pecados y de nuestras numerosas promesas
rotas;

la cruz de Tu Iglesia que, fiel a Tu Evangelio, se fatiga para llevar Tu
amor también entre los mismos bautizados; la cruz de la Iglesia, Tu
esposa, que se siente asaltada continuamente en lo interno y lo externo;

la cruz de nuestra casa común que seriamente se marchita bajo nuestros
ojos egoístas y cegados por la codicia y el poder.

Señor Jesús, reaviva en nosotros la esperanza de la resurrección y de Tu
definitiva victoria contra todo mal y toda muerte. ¡Amén!

ORACIÓN FINAL DEL VIA CRUCIS VIERNES SANTO DEL PAPA FRANCISCO 2017

Oh Cristo dejado solo y traicionado hasta por los tuyos y vendido a bajo precio.

Oh Cristo juzgado por los pecadores y entregado por los jefes.

Oh Cristo lacerado en la carne, coronado de espinas y vestido de púrpura.

Oh Cristo abofeteado y atrozmente clavado.

Oh Cristo atravesado por la lanza que ha lacerado tu corazón,

Oh Cristo muerto y sepultado, tú que eres el Dios de la vida y de la existencia.

Oh Cristo nuestro único salvador, volvemos a ti también este año con los ojos bajos por la vergüenza y con el corazón lleno de esperanza:

de vergüenza por todas las imágenes de devastación, de destrucción y de naufragio que se volvieron comunes en nuestra vida; vergüenza por la sangre inocente que cotidianamente es derramado por mujeres, niños, inmigrantes y personas perseguidas por el color de su piel o por su apariencia étnica y social y por su fe en ti;

vergüenza por todas las veces que, como Judas y Pedro, te hemos vendido y traicionado, y dejado morir solo por nuestros pecados, escapando como cobardes de nuestra responsabilidad;

vergüenza por nuestro silencio delante de las injusticias; por nuestras manos perezosas para dar y ávidas para quitar y conquistar; por nuestra voz estridente para defender nuestros intereses y tímida al hablar de aquellos de los otros; por nuestros pies veloces en el camino del mal y paralizados en los del bien.

vergüenza por todas las veces que nosotros los obispos, sacerdotes, consagrados y consagradas hemos escandalizado y herido tu cuerpo, la Iglesia; y nos hemos olvidado de nuestro primer amor, nuestro primer entusiasmo y nuestra total disponibilidad, dejando oxidar nuestro corazón y nuestra consagración.

Tanta vergüenza Señor, pero nuestro corazón tiene nostalgia también de la esperanza confiada de que tu no nos trates según nuestros méritos sino únicamente de acuerdo con la abundancia de tu misericordia; que nuestras traiciones no vuelvan menor la inmensidad de tu amor; que tu corazón, materno y paterno, no se olvida a pesar de la dureza de nuestras entrañas.

La esperanza segura de que nuestros nombres están grabados en tu corazón y que estamos colocados en la pupila de tus ojos; la esperanza que tu Cruz transforme nuestros corazones endurecidos en corazones capaces de soñar, de perdonar y de amar; transforma esta noche tenebrosa de tu cruz en el alba fulgurante de tu Resurrección; la esperanza es que tu fidelidad no se apoya en la nuestra; la esperanza de que las hileras de hombres y mujeres fieles a tu cruz sigue y seguirá viviendo fiel como la levadura que da sabor y como la luz que abre nuevos horizontes en el cuerpo de nuestra humanidad herida; la esperanza de que tu Iglesia buscará de ser la voz que grita en el desierto de la humanidad para preparar el camino de tu retorno triunfal, cuando vendrás a juzgar a los vivos y a los muertos; ¡la esperanza que el bien vencerá a pesar de su aparente derrota!

Oh Señor Jesús, Hijo de Dios, víctima inocente de nuestro rescate, delante a tu estandarte real, a tu misterio de muerte y de gloria, delante a tu patíbulo, nos arrodillamos, avergonzados y llenos de esperanza, y te pedimos de lavarnos en con tu sangre y agua que salieron de tu corazón lacerado; de perdonar nuestros pecados y nuestras culpas; te pedimos de acordarte de nuestros hermanos arrasados por la violencia, la indiferencia y la guerra; te pedimos de quebrar las cadenas que nos tienen presos en nuestro egoísmo, en nuestra ceguera voluntaria y en la vanidad de nuestros cálculos mundanos.

Oh Cristo, te pedimos de enseñarnos a no avergonzarnos nunca de tu cruz, a no instrumentalizarla, pero honrarla y adorarla, porque con esa tú nos has manifestado la monstruosidad de nuestros pecados, la grandeza de tu amor, la injusticia de nuestros juicios y la potencia de tu misericordia.

Amén.

.....

Señor y Dios nuestro, rico en misericordia y fuente de todo consuelo, hemos acompañado a tu Hijo por el camino de la cruz; hemos revivido con Él los momentos de su Pasión.

Concédenos la gracia de que este Via crucis nos ayude a identificarnos con Cristo y a ser corredentores con Él, a semejanza de María.

También te pedimos que siguiendo los pasos de Cristo, resucitemos en Él.

.....